

YA el XII Campeonato Nacional de Filatelia forma parte de la historia. Celebrado en la bien llamada Perla del Sur, en saludo al aniversario 200 de la fundación de la Colonia Fernandina de Jagua, actual Cienfuegos, tuvo entre sus novedades el hecho de ser el primero efectuado fuera de la capital cubana.

En el Museo provincial se presentaron 40 colecciones procedentes de las provincias de Holguín, Camagüey, Matanzas, La Habana y por supuesto la sede, agrupadas en siete categorías, dentro de ellas tres grupos juveniles. Hubo como es habitual en este tipo de certamen la consa-

bida cancelación especial, una conferencia y una subasta.

Las máximas calificaciones fueron para Joaquín Espinosa y José Mallón, ambos merecieron preseas de Oro grande, con *Sellos fiscales usados durante la administración española en Cuba*, y *Domestic Postal special delivery service in Cuba and from Cuba to USA*, respectivamente.

Por otra parte, el juvenil más sobresaliente resultó Christian Núñez, quien obtuvo Vermeil* grande, con *Navegar, una fascinante travesía*.

Mención especial para la cancelación del certamen (ilustra esta sección). El cuño o cancelador exhibe una esti-



lizada paloma, así como la bandera de Cienfuegos; en tanto el caché** muestra la imagen de la ceremonia fundacional de la Colonia Fernandina de Jagua, en 1819, con la figura de Louis de Clouet. Todos estos elementos, sin duda alguna, enriquecerán colecciones de diversas temáticas.

* Vermeil: Plata dorada.

**Caché: Se utiliza en el sentido de estampación conmemorativa. Corresponde a un diseño estampado en un sobre o tarjeta mediante un cuño metálico o timbre de goma y que lleva inscripciones y/o ilustraciones. Describe o conmemora algún evento, como el aniversario de una institución, el homenaje a un personaje célebre, el primer día de emisión de un sello, etcétera.

LUCÍA SANZ ARAUJO

Pinceladas de chispa cubana

RESULTAN curiosas, en cuanto al concepto de variante regional, las diferentes formas mediante las cuales aparecen términos propios: a veces, se crean nuevas voces con variada motivación; otras, a una palabra del español promedio se le dan novedosas acepciones propias del ingenio y la chispa del cubano y, aún en otras, se adoptan procedimientos irregulares, como el derivar una palabra de una sigla: **cederista**, **anirista**...

Hoy me referiré a la creación de nuevas acepciones muy nuestras a partir de vocablos del español estándar. Por ejemplo,

Palabreando

carril es “huella que dejan en el suelo las ruedas del carruaje”, “surco (hecho con el arado)”, “en las vías férreas, cada una de las barras que, formando dos líneas paralelas, sustentan y guían las locomotoras y vagones que ruedan sobre ellas”, “ranura guía sobre la que se desliza un objeto en una dirección determinada, como en una puerta de corredera”, “en una vía pública, cada banda destinada al tránsito de una sola fila de vehículos”, entre otras acepciones; pero, además, en Cuba es, en atletis-

mo y natación, “calle, cada una de las franjas por las que corren los atletas o se desplazan los nadadores en una competencia deportiva”.

De igual modo, el término **carrilera** añade a sus acepciones estándar, como cubanismo: “carril (de una vía pública)” y, aunque no registrada aún en el diccionario académico, está también la relacionada con la división de la pista de carreras.

¿Quieren otro ejemplo? La palabra **bajo** se emplea fundamentalmente como adjetivo, tiene numerosas

acepciones que nada tienen que ver con el muy cubano sustantivo plural **bajos** referido al “piso o planta baja de un edificio” y recogido en el *Diccionario básico escolar*, del Centro de Lingüística Aplicada, de Santiago de Cuba.

Por supuesto, el surgimiento de estas acepciones que enriquecen la variante cubana está en correspondencia con un proceso de traslación de sentido a partir de alguna similitud, proceso que caracteriza a la metáfora como figura literaria. Nada, que así es la chispa criolla.

MARÍA LUISA GARCÍA MORENO